

# Comunidad DE LUCHA

POR LA ABOLICIÓN DE ESTE ORDEN SOCIAL CRIMINAL, LA LUCHA CONTINUARÁ SIN TREGUA

www.comunidaddelucha.noblogs.org / contacto: cdl@riseup.net

# VENEZUELA

PRIMERO COMO

# TRAGEDIA

DESPUÉS COMO

# FARSA

**T**ras toda la parafernalia desplegada en Venezuela y Latinoamérica, vuelve a revivirse sin cuestionamiento alguno toda la mierda de la "Guerra fría". La insostenibilidad del proyecto socialdemócrata abrió paso –nuevamente– para la intervención del imperialismo occidental dirigido por Trump, gendarme oficial del continente, enfrentando a su contraparte, los restos reciclados del Estado oriental con sus imperialismos chino y ruso. Todo esto cubierto con el viejo llanto izquierdista donde palabras como el "pueblo", la "soberanía" y el "imperio", ocultan lo que realmente está pasando: la necesidad del mercado mundial por intensificar la explotación del proletariado y la tierra, lo que conduce a la disputa entre las distintas fracciones de la burguesía.

A 30 años de la caída del muro de Berlín y el cacareado "fin de las ideologías", estas parecen resurgir haciendo honor a su categoría, embobando a lxs proletarixs con las "mieles" del capitalismo por un lado y la defensa de lo que sea que se reclame desde la izquierda por el otro.

Ambos llamándole a pelear y morir por su propio bando, y quien se niegue a ser engañadx y elegir entre su oferta de trincheras, se convierte automáticamente en el enemigo, en un cobarde, en un traidor.

Este mal chiste ya ha sido contado demasiadas veces. Tras todas estas masacres es el proletariado quien pone lxs muertxs para que la competencia entre los capitalistas occidentales y orientales pueda continuar. Negocios son negocios.

El proletariado en Latinoamérica y el mundo, al igual que como muchos de nuestrxs compañerxs en medio oriente hace

tiempo comprobaron a fuerza de balas y bombardeos, debe romper con ambos bandos imperialistas, tanto con el bloque Occidental orquestado por Trump y sus perros del Grupo de Lima, como el del Oriental custodiado por Putin y sus títeres con discurso social. Debe reconocer que detrás del Estado "Bolivariano" de Venezuela está la otra fracción burguesa que quiere administrar la explotación capitalista del territorio y la población en aquel país. Y por sobre todo, debe atacar enérgicamente toda la militarización que este *show* sangriento entre hombres de negocio quiere imponer en el continente y el mundo.

El supuesto socialismo de Chávez y Maduro no es siquiera una versión actualizada del modelo soviético con el que el proletariado viene rompiendo desde hace décadas: mistificación, explotación y miseria en nombre del pueblo. Su guerra y ofensiva

contra EE.UU. es la carnada y capital político para movilizar apoyo a su favor, y el Imperialismo yankee bien lo sabe y lo aprovecha en su beneficio para polarizar la zona.

Detrás de la catástrofe en Venezuela y el Caribe se devela el plan que desde Colombia se viene imponiendo hace años, militarizando el territorio latinoamericano (siempre, por supuesto, eliminando proletarios sobrantes y abriendo mercados), y así profundizando la explotación de sus recursos; anteponiéndose siempre a cualquier inconveniente propio de la crisis que la economía mundial no ha sabido superar, y que suele expresarse en motines y levantamientos de la clase explotada.

La crítica y acción revolucionaria, que es la expresión del conflicto entre clases en nuestra sociedad y, más profundamente, del ser humano en contradicción con su propia humanidad, está

siempre a contracorriente de las ideas dominantes y por ende debe sospechar y atacar siempre aquellos discursos que dicen representarle y le exigen su participación.

**LXS REVOLUCIONARIXS AYER, HOY Y SIEMPRE DECIMOS:  
¡NINGÚN APOYO A NINGÚN ESTADO!**

**¡SOLO LA REVOLUCIÓN PUEDE ENFRENTAR  
LA MASACRE IMPERIALISTA!**

**¡A EXTENDER EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO:  
SOLIDARIDAD, AGITACIÓN, DESERCIÓN!  
¡¡INSURRECCIÓN!!**

**H**ace tan solo dos años, el 8 de marzo de 2017, decenas de niñas de entre 14 y 17 años morían calcinadas en el centro de menores Hogar Seguro Virgen de la Asunción, en Guatemala. Un motín y fuga había ocurrido el día anterior, por el que se castiga a más de 50 niñas aislándolas en una estrecha sala. Aprovechando la conmemoración del 8 de marzo, ellas vuelven a manifestarse acusando los constantes maltratos, abusos sexuales y vejaciones en su contra. Es entonces que se desata un incendio que acabaría horriblemente con la vida de 41 de ellas. ¿Accidente? No. Una masacre perpetrada por el Estado. Solo dos años atrás.

Pero a pesar del sangui-nario registro de violencia histórica y cotidiana, el movimiento de mujeres ha debido enfrentarse a una constante ridiculización, incluso por quienes se definen a sí mismos como anticapitalistas.

**“No, señora, usted no sabe nada de su sexo; usted no conoce ni la primera palabra de la cuestión que usted y sus honorables coaligadas agitan con tanto ruido y tan poco éxito. Y si usted no la comprende; si en las ocho páginas de respuestas que da usted a mi carta hay cuarenta razonamientos falsos, eso se debe precisamente, como ya le he dicho, a su imperfección sexual. [...] Hay en ustedes las mujeres, tanto en el cerebro como en el vientre, cierto órgano incapaz por sí mismo de vencer su inercia innata, y que sólo el espíritu masculino puede hacer funcionar, cosa que no logra siempre.” [...]**

Tales palabras las dirigía a las mujeres nada más y nada menos que Joseph Proudhon, considerado el padre del anarquismo. Por su parte, entre las huestes de su ideología rival, el marxismo, no escasearon tampoco expresiones de este tipo. Aunque combatidas desde un inicio dentro o fuera de las corrientes críticas de la sociedad capitalista, estas manifestaciones de desprecio hacia las mujeres no eran –ni lo son hoy– algo excepcional ni marginal.

Reducidas a un apéndice de los hombres, consideradas incapaces de autonomía, las mujeres sin embargo nunca han sido ajenas a las luchas contra la explotación. Muy por el contrario, dieron pie y protagonizaron los episodios más relevantes de los ataques a la sociedad del Capital.

**“¡No, no es la paz, sino la guerra a ultranza la que las trabajadoras de París reclaman! [...] ¡Acción, energía! ¡El árbol de la libertad crece regado por la sangre de sus enemigos!... ¡Todas unidas y decididas, engrandecidas e iluminadas por los sufrimientos que las crisis sociales provocan, profundamente convencidas que la Comuna, representante de los principios internacionales y revolucionarios de los pueblos, porta los gérmenes de la revolución social, las Mujeres de París demostrarán a Francia y al mundo que ellas también sabrán en este momento de supremo peligro –en las barricadas, sobre las fortificaciones de París, si la reacción fuerza las puertas– entregar como sus hermanos su sangre y su vida en la defensa y el triunfo de la Comuna, es decir, del Pueblo!”** (Manifiesto del Comité Central de la Unión de Mujeres para la Defensa de París y el Cuidado de los Heridos, 1871).

Aun cuando las exigencias de los momentos más intensos de las luchas revolucionarias han contribuido a desdibujar los roles tradicionalmente asumidos como femeninos o masculinos, la participación que las mujeres han históricamente asumido en los procesos de agitación social ha consistido, de una u otra forma, en la prolongación de su papel como amas de casa, reproduciendo su rol subordinando. En los insurreccionales años 60 y 70, esto fue evidenciado y atacado por diversos grupos feministas que, formando parte del movimiento proletario, entraban en contradicción y rompían con sus moldes tradicionales.

**“Reconocemos el carácter mistificador de todas las ideologías, porque mediante formas razonadas de poder (teológico, moral, filosófico, político) han obligado a la humanidad a una condición inauténtica, oprimida y conformista.**

# 8M

**Detestamos los mecanismos de competitividad y el chantaje ejercido por el primado de la hegemonía de la eficiencia. Queremos poner nuestra capacidad de trabajo a disposición de una sociedad que les sea inmune. [...]**

**Nosotras queremos la autenticidad del gesto de la revuelta, no lo sacrificaremos ni a la organización ni al proselitismo.”** (Manifiesto de Rivolta Femminile, Italia 1970).

Hoy, más allá de la manipulación mediática y del oportunismo de diversas organizaciones y partidos, pareciera que de todas formas el discurso mayoritario tras algunas movilizaciones sea el de denunciar la injusticia general con la que la humanidad de la especie humana debe lidiar por el solo hecho de ser mujeres, injusticia que efectivamente se padece como una agresión permanente en todos los aspectos de la vida.

Pero cuando esto conduce a la sola generación de demandas para acabar con la discriminación más evidente o a la disociación entre trabajo asalariado y doméstico (bajo la reivindicación de un salario para este último), se tiende a oscurecer el hecho

de que ambos forman parte de la reproducción capitalista, y que por tanto deben ser abolidos.

Al contrario de las promesas de igualdad e integración que publicitan los agentes (de izquierda y derecha) del orden,

la explotación de las mujeres se ha intensificado con el progreso del Capital. No constituye “un elemento más” en la larga lista de opresiones y discriminaciones a conciliar en el mundo actual, ni su solución surgirá mágicamente

tras la instauración de un esplendoroso nuevo orden social.

¡La superación de la desigualdad entre géneros es parte del proceso material de la revolución!

**“El género, también, es parte de la contradicción central**

**del capital y, por tanto, debe ser desmantelado en el proceso de la revolución. No podemos esperar hasta después de la revolución para que el problema del género se resuelva. Su relevancia respecto a nuestra existencia no se va a transformar**

**lentamente ya sea por medio de una obsolescencia planeada o una deconstrucción lúdica, o a través de la igualdad de los distintos géneros o la proliferación de una multitud de diferencias. Por el contrario, para que haya revolución, la comunización debe destruir el género en su propio curso, inaugurando las relaciones entre individuos definidos en su singularidad.”** (Maya Gonzalez, “La comunización y la abolición del género”).

## POR LA ABOLICIÓN

## DEL GÉNERO Y LAS

## CLASES SOCIALES

**Detrás de cada ideología, nosotras vislumbramos la jerarquía de los sexos. De ahora en adelante, no queremos ninguna pantalla entre nosotras y el mundo. [...]**

**En el trabajo doméstico no remunerado identificamos la pres-tación que permite subsistir al capitalismo, privado y de Estado.**

**¿Seguiremos permitiendo que, tras toda revolución popular, y tras haber combatido al lado de todos los demás, la mujer sea apartada con todos sus problemas?**

### El Estado policial contra lxs adolescentes

**E**n una maniobra política-legislativa cobarde y efectista el Gobierno trata de hacer aplicable desde los 14 años de edad el “control preventivo de identidad”, aprobado el 2016 con los votos de la derecha y la Nueva Mayoría.

Desde entonces coexisten dos tipos de controles: el del Código Procesal Penal, que requiere mayores exigencias a la policía pero puede significar la retención de la persona por 8 horas en un recinto policial además de la revisión de sus vestimentas y equipaje, y el preventivo, que se realiza sin causa sino que al mero antojo de la policía, sólo a adultos, no permite revisar pertenencias ni conducir a comisarías y dura máximo 1 hora.

Cuando existía sólo el control del Código se realizaban 2 millones al año.

Ahora esos controles han bajado a 400 mil, pero el preventivo, mucho más fácil de realizar considerando la estupidez generalizada de los funcionarios policiales, se aplicó el año pasado a ¡cuatro millones y medio de personas! Sumando ambos mecanismos tenemos que gracias a estas leyes el Estado policial está controlando a 5 millones de personas al año, en un país donde no llegamos a 18 millones de habitantes. Al menos uno de cada cuatro personas va a ser arbitrariamente controlada por la policía cada año, y estamos segurxs de que no serán burgueses ni ciudadanos dóciles, sino que proletarixs, estudiantes y cualquier sospechosx de disidencia a los ojos de la yuta.

La justificación que se ha dado a esta medida es que hay muchas personas

con órdenes de detención pendientes. Pura demagogia: los adolescentes son en Chile más de 1 millón, y menos de mil tienen órdenes de detención en su contra. Es decir, el Estado pretende controlar la identidad de todxs ellxs por la posibilidad de dar con el 0,09% que tiene orden pendiente.

La burguesía de todos los colores hace gárgaras con los “derechos del niño”, pero somete la juventud al poder criminal de los pacos: los que asesinaron a Camilo Catrillanca y mintieron desde el primer minuto, los que hicieron el montaje “Operación Huracán” y los mismxs que han robado más de 28 mil millones en el “pacogate”.

**¡A COMBATIR POR TODOS LOS MEDIOS EL ESTADO POLICIAL!**